

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO A LOS PÁRROCOS

Del Jueves 3 de Marzo de 1803.

Concluye el artículo de los nuevos rompimientos.

Los Venecianos sacan mucho partido de la trementina de estos árboles, que no la dan quando son nuevos ni quando estan muy viejos, y por espacio de 40 ó 50 años, produciendo cada uno de seis á ocho libras. Se saca esta sustancia del tronco que la destila por un corte ú hoyo que se le hace á este efecto, lo mismo que se executa en el tronco del arce ó acer para que destile el azucar. Esta operacion no debilita la robustez del árbol. Solo en trementina puede dar un plantío de 682 alerces, á 8 pies de distancia unos de otros, de 300 á 400 reales al año, si nos hemos de guiar por lo que producen en Italia.

El maná de Brianzon es un producto de este árbol que saben aprovechar en el Delfinado, recogiendo el polvo blanco que se halla sobre sus hojas por las mañanas antes de que salga el sol.

En los plantíos de alerces no se han de mezclar otros árboles, porque perjudican á su crecimiento y belleza: siendo todos alerces se cruzan sus ramas y crecen al mismo tiempo sin estorvarse unos á otros; por eso al principio se puede ganar en tenerlos espesos. Yo he tenido plantíos en que no distaba una planta de otra dos pies todo al rededor, y crecieron con una rapidez admirable tan derechos, vigorosos y sanos, que quedé convencido de las ventajas de los plantíos

espesos , que despues se van aclarando poco á poco. En las diferentes especies de pinos se nota que no dan tan buena madera los de plantíos artificiales como los que crecen espontaneamente en los bosques ; pero en el alerce cultivado solo se halla la diferencia de que la madera tiene un grano mas menudo y unido y menos nudos. La formacion de su madera es en círculos concéntricos como se ve al cortar el árbol horizontalmente : lo que el árbol crece en un año se conoce en que se aumenta uno de estos círculos : las fibras ó tubos de que se componen siguen rectas de abaxo arriba mientras no encuentran la raiz ó arranque de alguna rama que salga del tronco , porque entonces toman la direccion de la rama. Quando sierran á lo largo un tronco de alerce cortan casi transversalmente las fibras que forman en el tronco la raiz de la rama , y esto es lo que se llama nudo. Nunca se halla éste muy grueso hácia el centro del tronco , pues nace la rama quando el árbol es pequeño , y al paso que se van aumentando á la madera los círculos concentricos va engruesando tambien la rama , y el nudo se encontrará mas grande quanto la serradura se haga mas distante del centro del tronco.

Si se corta una rama al ras del tronco , no vuelve á brotar , la corteza del arbol va cubriendo el corte , y luego se van colocando al rededor los círculos que forman las fibras del tronco , como sino hubiera existido la rama. Quando la rama se ha tronchado ó secado , rodean las fibras su raiz seca , y al serrar una tabla por aquella parte se separa lo seco de la madera y dexa un agujero.

La semilla que esparcen los alerces con profusion es causa de que en los montes nazcan muchas plantas que no se dexan crecer unas á otras , quedando arruinadas las mas débiles , y las que resisten tienen que luchar con las que las rodean , por lo que tardan mucho en crecer : muchas ramas no se pueden extender , crecen á la sombra , y perecen las fibras leñosas del tronco que cubren el lugar que ocupaban aquellas ramas , y asi la madera que está mas distante del centro se halla sin nudos , porque habiendose secado dichas ramas quando el árbol era tierno , se encuentran en el centro los nudos que dexaron. Los que se hallan mas á la superficie del árbol son

mayores como se dexa entender. En los plantíos artificiales es muy distinto lo que sucede, porque ayudamos al crecimiento de los alerces dandoles espacio y ventilacion, y asi engruesan y crecen mucho mas pronto, bien que por una consecuencia natural es mas floxa la textura de su madera, y ésta no es tan dura.

De la imaginacion considerada como causa y remedio de las enfermedades del cuerpo.

Habrá unos seis años que un médico americano llamado *Perkins* pretendió haber hecho un descubrimiento que, á ser cierto, seria sin duda de mucha importancia para la medicina. La práctica le habia enseñado el poderoso influxo que tienen los metales aplicados sobre el cuerpo vivo, y despues de 17 años de estudio sobre este punto, se persuadió haber probado, que ciertos instrumentos metálicos, cuya composicion ocultaba como un secreto, tenian la propiedad de curar el reumatismo, la gota, la erisipela, las herpes, la inflamacion de las quemaduras, de contusiones, de relaxaciones, de picaduras de insectos, de ophthalmia, de males de cabeza, de muelas, de pechos, de la mayor parte de afecciones locales, y aun la epilepsia quando se anuncia de antemano por alguna sensacion particular en un miembro distante del cerebro. ¹

Bas-

¹ Esta sensacion se suele parecer á un soplo ó globulillo de ayre que sube por el nervio principal desde el órgano en que se comienza á percibir hasta el cerebro; y en llegando á éste produce desmayos y convulsiones propias del accidente. Se ha creido que en este caso era una enfermedad local del sitio en que comienza el *aura*; y en efecto se puede evitar el accidente interrumpiendo toda comunicacion entre el órgano afectado y el cerebro, comprimiendo fuertemente el nervio ó arteria principal por la qual corre aquella sensacion. Yo he visto á un epileptico de esta especie, que comenzaba á sentir el *aura* en el dedo meñique de la mano izquierda, y conseguí contenerle los accidentes haciéndole llevar un cordon colocado de suerte, que quando sentia el *aura* podia tirar de él por debaxo del vestido, y comprimir fuertemente el nervio y la arteria en el puño y hasta el codo para detener del todo el pulso en aquel brazo. Al cabo de un año sintió el acceso de resultas de una grande indigestion, se olvidó de tirar del cordon, y no lo pudo contener. El

Basta á este fin el llevar con lentitud dichos instrumentos que llama el autor *conductores metálicos*, sobre la parte afectada siguiendo la direccion de los nervios principales, y esto 20 ó 30 minutos seguidos, y dos ó tres veces al dia mientras dure la enfermedad, que á veces suele ceder á la primera operacion, pero otras se ha de continuar por muchas semanas.

El gobierno de Philadelphia concedió al inventor privilegio exclusivo para hacer y vender aquellos conductores despues de haber observado su buen efecto en los hospitales, y luego se declararon partidarios de este método de curar muchos médicos, teólogos, académicos y empleados en las primeras magistraturas.

A poco de esto murió Perkins de la fiebre amarilla en 1799 á tiempo que su hijo logró en Londres el mismo privilegio exclusivo de hacer los *conductores* por 14 años. Estos se reducen á dos pedazos de metal, el uno al parecer de laton, y el otro de hierro; pesa cada uno 130 granos, y tienen la forma de la mitad de un cono de $2\frac{1}{2}$ pulgadas de largo, cortado á lo largo por su exe, llano por consiguiente de un lado, ¹ convexô del otro, puntiagudo en una extremidad y obtuso en la otra. Se venden en un estuchito de taflete con que dan un impreso en que se explica su uso.

Al ver estos instrumentos seria dificil persuadirse de la credulidad con que se han recibido, y del espantoso despacho que han tenido, sino fuesen tan ciertas las curaciones que con ellos han conseguido los médicos y cirujanos en América, Inglaterra, Dinamarca y Alemania, que aseguran su eficacia en muchas afecciones locales muy inveteradas, segun ha publicado el que los vende, y han repetido los diarios.

Pe-
accidente fue terrible, y desde entonces no hizo efecto el cordon. Hay epilepsias que provienen de una afeccion orgánica del cerebro, y aunque en estas se puedan contener los accidentes mediante una fuerte compresion que intercepte la comunicacion entre el miembro en que se comienzan á sentir y el cerebro; seria un absurdo pensar que los instrumentos metálicos ó la imaginacion pueden tener algun influxo en estos males. *Odier*.

x En él se leen estas palabras: *Perkin's patent Tractors*.

Pero quando estaba en su mayor auge este remedio , publicó un médico de Bath ¹ un papel que se reduce á lo siguiente.

„Al presenciar las curaciones que se hacian todos los dias mediante los conductores metálicos , sospeché que podria haber alguna ilusion , y me determiné á exâminar este punto. De acuerdo con mi compañero *Falconer* hice unos conductores de madera pintada perfectamente semejantes á los metálicos; los probé públicamente en el hospital en quatro enfermos de reumatismo crónico con inflamacion en los tobillos , en las rodillas , en las caderas y en las muñecas : el uno tenia ademas gota. Todos , á excepcion de uno , hallaron alivio notable. Uno de ellos sintió mucho mas calor en la rodilla , y anduvo mejor despues ; otro advirtió que por nueve horas se le habian disminuido los dolores ; el tercero notó por dos horas un movimiento particular en la articulacion afectada. Repetida al dia siguiente la operacion con los verdaderos conductores metálicos sintieron los dolientes iguales efectos.

Satisfecho con este primer experimento no quiso hacer mas el médico Haygarth ; pero el cirujano del hospital de Bristol , Smith , á quien dixo lo que le habia pasado , continuó las mismas pruebas con muchos dolientes , usando de los conductores fingidos y hechos de diferentes materias , y en diez personas que cita por sus nombres ; y en otras muchas que no cita , consiguió efectos extraordinarios y curaciones maravillosas.

En esto se ve que los *conductores* fingidos son tan eficaces como los verdaderos para los enfermos que se curaron con ellos : si no se hubiese usado de otros que de los de Perkins, no hubiera habido uno , aun de los de la facultad , que no mirase las diez observaciones prácticas como una gran prueba del influxo de los metales ; y mas sabiendo que dichas observaciones no se habian elegido de entre las muchas que se hicieron en el hospital á presencia de un gran número de testigos , sino que fueron las primeras que se presentaron y que estaban apuntadas en los asientos del hospital.

De

¹ Por John Haygarth : impresion de Bath. año de 1800. Bibliot. brit. *Extracto.*

De aqui infiere el autor de esta obra que los buenos efectos de estos instrumentos se deben atribuir unicamente á la imaginacion de los enfermos ; en cuya prueba cita muchos hechos conocidos , que manifiestan el grande poder de este agente , entre los quales hay uno muy notable que trae *Lind* en su obra sobre el escorbuto , y que atestigua un testigo ocular. ¹ En el sitio de Breda de 1625 hacia el escorbuto muchos estragos en la guarnicion , y los médicos , no sabiendo que hacerse , discurrieron el medio de engañar á los soldados diciéndoles que el Principe de Orange acababa de enviarles unas redomas llenas de un remedio sumamente caro , pero tan eficaz que bastaba echar algunas gotas en un tonel de tisana para comunicarle su virtud ; y confirmaban este embuste con una supuesta carta del Principe. Preparaban la tisana con todas las yerbas de olor fuerte que pudieron hallar , añadiendo agenjos y alcanfor para acreditarla por el olor. Son increíbles los buenos efectos que produjo esta estratagema : los soldados acudian apresurados á tomar el remedio enviado por su buen Principe : hizo maravillas : renació la esperanza : hubo algunos que despues de haber estado tullidos meses enteros , recobraron en pocos dias su agilidad y sus fuerzas ; la mayor parte de los que ya no servian volvió á tomar las armas ; todos ponderaban la generosidad de su Principe ; y la guarnicion tomó en breve muy diferente aspecto.

¿Qué prodigios no hace la esperanza? en ella estriva la confianza que el enfermo debe tener en su médico ; y si éste sabe conservarla , asegurará mucho mejor el efecto de sus remedios. Los charlatanes y los ignorantes llevan en esta parte muchas ventajas á los buenos médicos ; porque éstos siempre hacen sus observaciones muy detenidamente y dudando , y tratan con los enfermos con una sencillez y verdad , que no les permite ni creer de ligero en la eficacia de los remedios, ni prometer mas que lo que pueden cumplir ; en lugar de que á un charlatan le hace audaz la ignorancia del enfermo y la suya propia , por la credulidad que es consiguiente , por la

fa-

¹ *Frederic Vander mye* : de morbis et symptomatibus popularibus Bredanis tempore obsidionis.

facilidad con que los hombres sacamos consecuencias generales de una observacion particular , por nuestra inclinacion á lo maravilloso , y aun muchas veces por los artificios que emplea el impostor para engañar la imaginacion del enfermo

Estos artificios , que ni aun los grandes médicos han desdenado quando conocen bien que son necesarios , se dirigen ó á excitar repentinamente , por medio del temor , una reaccion saludable , un grande esfuerzo de la voluntad , que es suficiente á veces para curar ciertas enfermedades ; ¹ ó á sostener con la esperanza las fuerzas y la confianza del doliente ; ó bien ocultándole lo grave de su mal , ó persuadiéndole que los remedios que toma le curarán infaliblemente. Pero es menester mucha maña para sacar partido de semejantes medios: un temor exâgerado causa tal vez mucho daño , en lugar de producir una reaccion eficaz ; y en quanto á la esperanza , suele ser bastante difícil el ocultar por mucho tiempo al enfermo el peligro en que se halla ; y si llega á recelar que le ocultan la verdad , lo mismo que le dicen para consolarle le aflige mas , y entonces aun los mismos remedios serán en su concepto los que le arruinen. Todos convienen en que sin la esperanza tienen poca eficacia los mejores remedios , y que con ella qualquiera surte muchas veces buen efecto. Asi es que la fe es la que salva , como dicen , y que si se persuade el enfermo de que está en mano del médico el curarle , y no tiene recelo de que le hará mal , se puede hacer cuenta de que está medio curado. Este es todo el secreto de Perkins."

El propietario del privilegio exclusivo de los conductores metálicos no se dió por vencido con estas razones , y publicó en Londres dos memorias en 1800 y 1801 : la primera , *sobre la eficacia de los conductores para curar las dolencias locales*

en

1 Llamado Boerhaave para una enfermedad convulsiva muy extraordinaria que se observó en todos los niños de la casa de expósitos de Harlem , y para cuya curacion no habia bastado ningun remedio , dispuso con la mayor formalidad que se colocase una hornilla al lado de cada cama , que se calentase una barra de hierro hasta que se hiciese asqua , y que con ella se quemase el brazo del enfermo hasta el hueso luego que comenzase la convulsion. Ninguno necesitó del remedio , y todos quedaron curados.

en el hombre y en los animales : y la segunda con el título de observaciones de las curas que se han hecho con los conductores metálicos de Perkins.

Estos instrumentos habian llegado á tomar tanto crédito en América y en Inglaterra que quando se supo en Bath que el médico Haygarth acababa de hacer con pedazos de madera , iguales ó superiores prodigios á los que se atribuian á los primeros, se excitó una gran fermentacion , y por prudencia dilató la publicacion de su memoria : de este intermedio se aprovechó Perkins el hijo para imprimir dichas dos memorias en que cita un gran número de exemplos del efecto de sus conductores metálicos en casos en que no puede tener influjo la imaginacion , como es en los accidentes epilepticos , en las enfermedades de los niños de cinco á seis meses de edad , y aun en las de los caballos.

Dice que para hacer bien la comparacion entre los conductores verdaderos y los fingidos era menester probarlos , no en los enfermos del hospital , que ya estan dispuestos á recibir el remedio , y que suelen padecer enfermedades para cuyo alivio aparente basta acaso un esfuerzo de la voluntad; pero en los tumores ó inflamaciones locales es visible el efecto de los verdaderos conductores , pues disminuyen los tumores ó los hacen desaparecer. Añade que á esto no ha alcanzado nunca el célebre *magnetismo animal* ; y que es de notar, que las sustancias grasas y oleosas impiden el efecto de estos conductores ; pues se observa su eficacia en los caballos , y no en los carneros , cuya grasa y lana aceytosa corta el influjo metálico.”¹

Si se supone que con los conductores contrahechos de madera , de pizarra ú otras materias se han conseguido las mismas curaciones que con los verdaderos , todavia se pudiera buscar la causa en otra parte y no precisamente en la imaginacion : podria decirse que basta la atencion de un hombre, de un niño , ó de un caballo , fixada por mucho tiempo sobre una parte de su cuerpo , para excitar en ella un movimiento saludable , sin que intervenga ninguna esperanza ni temor.

Tam-

¹ Esto no está bien comprobado.

Tampoco parece absurdo el creer que el contacto , y aun la inmediacion de un cuerpo vivo puede en ciertos casos y circunstancias tener sobre los enfermos un influxo fisico y directo , ya sea por el calor animal , ya mediante las emanaciones gaseosas , ya en fin por una propiedad particular del principio vital que puede obrar á cierta distancia del cuerpo que anima ; del mismo modo que los cuerpos electricos obran unos sobre otros , y el iman sobre el hierro. Estas suposiciones no dexan de dar á conocer una multitud de hechos que con demasiada ligereza se han atribuido á la imaginacion.

Los comisionados para exâminar en Paris el *Mesmerismo* debieron haberse aprovechado de aquella ocasion para darnos alguna luz sobre los particulares efectos de la esperanza , el temor , la atencion y otros agentes morales malamente confundidos con el nombre general de imaginacion ; y en especial sobre los efectos directos ó indirectos del contacto de los cuerpos vivos ; los quales parecen creibles al que observa los enfermos , aunque no sea mas que al considerar el alivio que á veces experimentan aplicándoles la mano á la frente ó al estomago , y que no sienten al contacto de otros cuerpos. Estos efectos , digo , han dado ocasion en todos tiempos á muchas supersticiones , y á que hombres como Mesmer y Perkins , saquen partido de ellos acreditando remedios extravagantes y locuras de toda especie.

Algunos sabios antiguos se han dexado llevar de la ignorancia del pueblo en quanto á ciertos modos de curar ; lo que no hubiera sucedido si se hubiesen dedicado á estudiar los efectos de la esperanza , de la atencion y del contacto , y no acudir al absurdo de las qualidades ocultas. ¹

Con esta ocasion hemos de referir lo que imprimió el pro-

¹ Siempre hemos oído decir que , bebiendo por un vaso de metal, sabe la bebida al metal : nunca habíamos parado la atencion en este fenómeno , hasta que al presenciar varios experimentos galvánicos que repite el Profesor de química Don Pedro Gutierrez Bueno , advertimos que al beber por un vaso de estaño , si la mano con que se cogia estaba seca, no sabia la bebida al metal ; pero si estaba mojada sabia bastante , porque la humedad es un cuerpo conductor del fluido galvánico que , al pasar acaso de nuestro cuerpo al vaso , y á la bebida que contiene , nos hace experimentar dicha sensacion.

profesor de Florencia *Ranieri Gerbi* al describir un nuevo insecto llamado *curculio antiodontalgicus*. Le han dado este nombre, porque estregando una docena de estos insectos entre el dedo índice y el pulgar hasta que hayan perdido la humedad, conserva este dedo por un año, aunque se lave todos los días, la singular propiedad de curar instantaneamente el dolor de muelas, quando proviene de caries, solo tocando el hueco de la que esté dañada. De 629 experimentos salieron completamente bien los 401. Los profesores italianos dicen que hay otros insectos que tienen la misma propiedad. *Corradori* dice ¹ que de las pruebas que se hicieron en Prato resulta que no solo dicho insecto, sino tambien diferentes especies de *carabus*, de *coccinella*, de *chrysomela* y otros *coleopteros*, comunican á los dedos entre que se estregan la facultad de curar el dolor de dientes ó muelas con solo tocarlas. *Hirsch* dentista de la corte de Weymar aseguró en un papel público en septiembre de 1798 que se habia servido con el mejor efecto de la *coccinella septempunctata*.

Qualquiera que sea el aprecio que merezca este descubrimiento, no parece prudente atribuir publicamente estas curaciones al poder de la imaginacion; porque puede ser este remedio como otros muchos que pierden su eficacia luego que son conocidos: mejor era para los progresos de la ciencia poner en duda el influxo de la imaginacion mientras no se demuestre, y buscar en el contacto, en el galvanismo, y en otros agentes desconocidos ² una explicacion que no quite al remedio su virtud, y trabajar en silencio para sacar partido en beneficio de la humanidad.

Je-

¹ En el diario fisico-médico de *Brugnatelli*.

² En los experimentos galvánicos que se han hecho en casa de Don Pedro Gutierrez Bueno, hemos notado que quando el barometro está á veinte y seis pulgadas de Rey no pueden aguantar los sordos la descarga de los conductores, por la desagradable y dolorosa impresion que les causa el fluido galvánico. Quando el barometro sube ó baxa de dicho punto sufren sin incomodidad particular el efecto de los conductores.

Exemplo de las tres gotas.

Jesson Emir al Omrach , uno de los primeros empleados en la corte de Delhi , se internó cazando en un bosque inmediato hasta que cansado se sentó y durmió á la sombra de un plátano : al despertar vió cerca de sí á un anciano á quien preguntó si tenia algun refresco ; respondió que sí , y le trajo una copa llena de agua fresca y pura. Tomola el Emir , y al acercarla á sus labios dixo el anciano , espera ; y sacando un pomo echó tres gotas de él en el agua , añadiendo , la copa solo contiene la bebida, pero en este pomo llevo el elixir de la salud : te has debilitado en un exercicio violento , y necesitas recuperar las fuerzas. ¿Cómo debilitado? replicó el Emir : al contrario , yo hago exercicio para mantener mis fuerzas , en lugar de perderlas con él. La fatiga gasta las fuerzas , dixo el viejo , y el reposo las conserva : los persas dicen que el exercicio perjudica quando no es necesario ; los turcos , que mejor es ir á caballo que á pie , estar sentado que de pie , echado que sentado , y muerto que vivo : los *Franguis* que han venido por acá , llevan muy distinta opinion : siempre están en movimiento , y miran esto como necesario á la salud. La intemperancia hace acaso util el exercicio , y aumentándose éste es menester aumentar el alimento ; pero el destino que indica tu vestido no me parece que requiere este regimen forzado.

Poco satisfecho el Emir de estas máximas , le iba á responder , quando se interpuso un aldeano que pidió al viejo algun remedio para recobrar su salud : “¿y por qué no acudes, le dixo , al médico , que es el que dispone de la salud de los hombres? yo no puedo nada sin la asistencia de arriba : sin embargo , aquí tienes un remedio eficaz si no te falta la proteccion del cielo. Toma este pomo ; echa tres gotas de lo que contiene en una copa de agua pura , y guarda una dieta rigurosa por espacio de 24 horas : acuerdate bien : tres gotas solamente.

No bien se habia ido este enfermo quando llegó otro á quien dió el mismo remedio ; y el Emir se despidió con el de-

seo de saber de que se compondría aquel elixir que curaba todos los males.

El Emir servía la copa al Emperador Shah-Jehan, que bebía bastante vino; y á cada vez le dexaba algo en la copa, la qual tomaba el Emir, oraba al profeta, y bebía lo que quedaba: pero aunque al soberano no le hacía daño el vino, á su copero se le subía á la cabeza, porque siempre tenía que beber mas de lo que podia: asi es que perdió la salud, se le encendió la cara, se le hincharon las piernas, y visiblemente se iba enflaqueciendo. De nada sirvieron los remedios mas esquisitos que le prescribieron los médicos de la corte: el enfermo iba de mal en peor hasta que acordandose del viejo que habia visto en el monte, se hizo llevar á él en una litera, porque ya no podia ir á caballo, y le dixo: vengo á ponerme en tus manos: pues bien, respondió el anciano: toma las tres gotas en un vaso de agua pura, y no tomes nada mas hasta mañana: eso no puede ser, dixo el Emir, porque me precisa beber lo que dexa mi amo quando me presenta la copa de honor: en tal caso morirás, añadió el viejo, porque la mas leve sustancia extraña que se junte con este remedio, le convierte en un veneno sutil.

Supo el Emperador esta condicion, y permitió al Emir que se ausentase de la corte por seis meses. En este tiempo tomaba todos los dias el remedio de las tres gotas: recobró su buen color, sus fuerzas y apetito, y con todo eso, dixo el anciano, continua algunas semanas mas, y el angel de la salud hará en tí su morada, y arrojará de ella al angel de la muerte.

Excitó mucho la curiosidad del Emir la sencillez y eficacia del remedio, y al despedirse del viejo le dixo éste: ya has visto los efectos admirables del elixir, si no quieres perderlos debes abstenerte todavia mucho tiempo de la copa del Emperador.

Quando el Emir se presentó al Emperador exclamó éste, ¡qué prodigio es el que veo! ¿quién es el sábio que dispone del tesoro de la salud? llevadle un vestido, y decidle que le quiero ver y premiar. Entretanto bebió el soberano, pero el Emir solo tocaba la copa á sus labios sin beber nada para no perder la vida: lo advirtió el Principe, é indignado por

el desaire , le mandó apartar , y que jamás bebiese sino agua.

Luego traxeron á su presencia al anciano vestido con las ropas que le habia enviado , y le dixo : acercate y dime : cómo has llegado á poseer el elixîr de la vida que tanto tiempo han buscado en vano los sábios del oriente. = Tu esclavo no posee ningun elixîr. = ¿Es un talisman? = No señor. = ¿Cuál es tu secreto? dilo. = Toda la virtud del remedio consiste en el secreto : si lo descubro , pierde su eficacia. = Tu resistencia á decirlo aumenta mi curiosidad : dí en el momento qué remedio es ese. = Pues , asi lo quieres , ó señor , voy á satisfacer tu deseo. Habia yo observado desde mi juventud que la imaginacion tiene un poder ilimitado sobre el hombre ; que solo ella es la que puede embellecer y desfigurar ; que muda de forma á los objetos ; y que nos domina y modifica como quiere una vez que llegue á excitarse con viveza. Quando fui entrando en edad descubrí que la intemperancia era el origen de la mayor parte de nuestros males , y que solo ella nos acerca á las enfermedades , y nos apresura la muerte. La experiencia nos da una prueba convincente de esta verdad , pues una antigua costumbre y el instinto que nos arrastra al placer , se reunen para mantener una ilusion fatal. Las obras de la naturaleza son buenas : quando contrariamos sus leyes , traemos sobre nosotros las dolencias ; pero ella tiende de continuo á adquirir su equilibrio , y á volvernos la salud : los remedios que auxilián esta tendencia natural son los que unicamente hay utiles : ¿pero qué seguridad tenemos de que un remedio auxilie efectivamente la tendencia de la naturaleza?"

Como , aunque á veces quieran los Emperadores instruirse , no suelen tener paciencia para recibir la instruccion , sucedió que Shah-Jehan , impaciente con el largo preambulo del anciano , le interrumpió diciendo. Yo quiero saber el secreto de las tres gotas , y no te pregunto mas. = Señor , he comenzado por explicar los efectos de la imaginacion. = Las tres gotas te digo, viejo hablador, y guarda para tí esas historias. = Yo iba á confesaros , señor , que no poseo secreto alguno ni talisman ; pero pues mis palabras no os son agradables, callaré. = No , habla. = Quando viene á mi un enfermo

considero que procede su mal de que ha sacado á la naturaleza de su asiento y equilibrio : si yo conociera los medios de volverla á poner en él , me valdria de ellos ; pero como los ignoro , procedo de suerte que no contrarie su tendencia al restablecimiento. Como la intemperancia es la causa mas probable del mal , la dieta deberá ser mas verosimilmente la que lo corrija : pero este medio es demasiado sencillo , y no causa efecto alguno sobre la imaginacion , á la que es necesario dar pábulo ; y este es el destino de las tres gotas misteriosas que yo doy , las quales no son sino de agua comun , y deben su virtud á la fe con que las toman los dolientes. Todo mi saber se reduce á apartar lo que pueda impedir la accion de la naturaleza , y á persuadir al doliente que se está curando. = Como ? ¿ y no es mas que eso ? dixo el Emperador. = No es mas , señor : pero pues mi secreto estaba tan acreditado es necesario confesar que merecia aprecio : ahora que ya no es un secreto , tampoco es un remedio.

*De la preparacion de algunos alimentos , y economía del combustible.*¹

En la *Institucion real* que se acaba de establecer en Inglaterra² perfeccionará la fisica los aparatos en que se haya de usar fuego ; la chímica adelantará el arte de la cocina , y principalmente se ocuparán las ciencias en mejorar los guisos del pobre. A la verdad , que los potages económicos que ofrece hoy la beneficencia á los indigentes y á los trabajadores pobres deben su perfeccion al celo de los buenos chímicos : el facilitar la coccion de las legumbres secas , mediante algunos granos de alcali , reducirlas á una gelatina de un modo muy sencillo , preparar las sémolas y masas que entran en su composicion , realzar el sabor de las sustancias grasas , y sazonar todo el alimento de manera que salga nutritivo , saludable y grato , no es cosa que pertenece á los co-

¹ Por Cadet de Vaux. Decade philosophique an. X. número 13. *Extracto.*

² Véase el Semanario núm. 193. tom. VIII. pág. 166.

cineros por buenos que sean ; pues ninguno de ellos hubiera discurrido el medio de mantener por espacio de doscientos quarenta dias á una muger, un anciano y un niño con setenta y dos reales, que se pagan acaso en una fonda por una comida para un hombre solo ; y es evidente que por mas vueltas que se le den , toda aquella comida no puede ser suficiente para mantener á un individuo por espacio de ocho meses. Voy á tratar de otra cosa.

La coliflor es una legumbre de que se hace en algunas partes mucho uso en el invierno : se adereza de vienes y de carne despues de cocida en agua ; pero en ésta al enfriarse, se advierte un olor intolerable y aun perjudicial á la salud, que se puede evitar supuesto que es inutil esta cocedura. La economía doméstica se compone de todas las economías , de tiempo , de engorro , de agua y de combustible. Limpiense las coliflores , cuezanse en pedazos con muy poca agua y manteca de vacas , y sazónense como corresponde para vienes : en dia de carne cuezanse en caldo , siempre á fuego lento , y saldrán mucho mejores que las que se hayan cocido antes en agua.

Este mismo aderezo le conviene al abadejo ó bacalao, que despues de desalado se pone en una cacerola con manteca de vacas y demas menudencias para sazónarlo. De esta suerte se ahorra con el pescado y la coliflor el cocerlos antes en agua , y se conserva todo el sabor de uno y otro.

Seria de desear que se introduxese en la economía doméstica la marmita americana que se reduce á una caldera con su tapadera que ajusta bien y se asegura á la misma: dentro de ella se mete otra caldera mas pequeña y con agujeros , que no llegue con dos pulgadas al fondo de la primera , ni á los lados con media pulgada : solo se estriva en tres pies. Dentro de esta caldera interior se hacen varias separaciones en que se pueden poner diferentes legumbres : echase agua en las dos pulgadas de intervalo que queda entre los fondos de las dos calderas , y se ponen al fuego despues de bien tapadas : luego que comienza á hervir el agua penetra el vapor á las legumbres y las dexa cocidas en mucho menos tiempo que si estuviesen en agua.

De esta manera se consigue el cocer muchas á un tiempo , y el conservar á cada una el sabor y el xugo que el agua les quitaria : por esto no mermian ni aumentan de peso , pues conservan toda su agua de vegetacion.

Ya hace mucho tiempo que yo uso de esta marmita en mi economía rural , y mis cerdos comen raíces mas sabrosas que las que se encuentran en muchas mesas : muchas veces se cuece para mí y para ellos en la misma marmita.

Los esparragos cocidos al vapor no se parecen en nada á los que se cuecen en agua , porque salen quebradizos , perfectamente cocidos , con todo su sabor y con el color mas subido.

Este modo de cocer las legumbres ahorra vasijas , tiempo , cuidados , agua (que á veces es artículo que se debe economizar) y sobre todo combustible , y reúne la ventaja de conservar el mejor sabor de las legumbres , que se ha de suplir con los aderezos.

Esto de conservar mejor sabor es un punto importante para los ricos , que no reparan en gastar leña y carbon: ¡ cuántas pobres madres calentarían los helados miembros de sus hijos con lo que se quema superfluamente en las cocinas de los ricos! Asi todos nos propusiesemos economizar en esta parte quanto sea posible , para evitar la total devastacion de nuestros montes , y conservar á nuestros nietos un artículo tan indispensable de que les priva nuestra prodigalidad.

Nota sobre el arte de curtir.

El Ingles Banks acaba de hacer un descubrimiento muy económico para los curtidos. Emplea una materia que viene de la India , y que conocen con el nombre *de tierra del Japon* (terra japonica), la qual tiene diez veces mas actividad que la cascaca : se han dado disposiciones para hacerla traer á Inglaterra.